de conquista no viniera á violentar los pasos graduales del movimiento de la creaccion. Querer destruir de un golpe á un pueblo que tiene instintos de raza y nacionalidad, es un absurdo, una violencia á las obras de Dios; y abandonarlo á la miseria y á la degradacion, es un crímen social que tarde ó temprano trae la desventura del opresor y el oprimido, del señor y del esclavo.

Las razas luchan mas para morir que las nacionalidades, y por esto la de los indios permanece viva y entera, á pesar de que cada año, cada dia, combate con la miseria, con el hambre y con el aislamiento social.

Si algun dia Vd. está en oportunidad de hacerse cargo de esta grave cuestion social, haga Vd. con su acostumbrado talento, con la fecundidad de su viva imaginacion, los esfuerzos que estén de su parte para mejorar la condicion física y moral de estos hombres. Si la República no atiende á los gritos de la humanidad y la justicia, si no procura aliviar con leyes humanitarias y protectoras, la suerte desventurada de estos hombres, no podrá ponerse al tanto de la situacion social que le está destinada, y con lo heterogéneo de sus razas, pronto ella misma será esclava, ante otra mas inteligente y enérgica.

Si el difícil problema social de los indios, uno de los mas vitales de nuestros intereses sociales, llega á resolverse conforme á la humanidad y á la justicia, entonces se habrá triplicado la poblacion, pues en lugar de tener cuatro millones de infelices esclavos, se tendrán cuatro millones de *hombres libres*."

Eranse los últimos dias del mes de Noviembre cuando se comenzaron á indicar los preludios de nuestra absolucion.

No faltaron generosos amigos que así me lo anunciaran, algunos de ellos con notable buen humor y finura.

Revolviendo mis papeles de aquella época, y mis *cartas íntimas*, me perdonarán mis lectores la debilidad de insertar en este lugar la que dirigí á mi buen amigo Teófilo Carrasquedo bajo el título de las Pastorcitas. Atencion que va la copla.

LAS PASTORCITAS.

A TEOFILO CARRASQUEDO.

Pues.... y aquí me tiene usté
Como un Señor San José.

De lejos miro un palmito,
Divino para un retozo.....
Voy á verla de hito en hito
Y ella se cala el rebozo.....
Entonces tierno le grito,
Pero los piés me destrozo.....
Arranca....y me tiene usté
Como un Señor San José.

Miro el nácar zagalejo
Y arremeto como un toro;
O qué sabroso gracejo:
Y qué pico....como un oro,
Pero le hablo á lo cortejo
De ternura y de decoro.....
Me burla, y me tiene usté.
Como un Señor San José

¡Qué chica tan bien plantada!
Qué zapaton con hebilla;
Escúcheme, prenda amada.....
Cojo al rebozo la orilla,
Y me suelta una patada
Que me tuerce una rodilla,
Pues....y aqui me tiene usté
Como un Señor San José....

Qué rancherita tan blanca....
Párese, no se haga el sordo,
Corre, y en una barranca
Este Abelardo regordo
Se asfixia y se despernanca....
Para una ranchera, un tordo....
Yo peso....y me tiene usté
Como un Señor San José.

Pecho al agua, y al porrazo,
Que es amor de nuevo cuño:
Un empujon....un abrazo:
Una caricia, un rasguño,
Una lisonja, un manazo:
Y me aprieta el férreo puño,
Grito....y hay me tiene usté
Hecho un Señor San José.

Herido de intensa pena,
Me hago traidor en amores,
La sorprendo....hecha verbena
Me dice iracunda horrores,
Huyo, y una matatena
Me comprueba sus rigores,
Caramba!....y me tiene usté
Hecho un Señor San José.

Me alegro por ordinario,
¿Quién su ternura declara
A un arriero estrafalario
Que tiene de mujer cara?
Al buen tono mi incensario
Amoroso se prepara,
Y mientras me tiene usté,
Como un Señor San José.

De capote y raya abierta,
Hecho todo un lechugino,
En casa Doña Ruperta
Zarandeándome camino,
Entro en la sala desierta
Y dice un criado ladino,
Duermen,....y ahí me tiene usté
Hecho un Señor San José.

Ya las miré; en la ventana,
Están la madre y la hija;
Pero solo hallo á la anciana
Que al verme se regocija.
Platico....y mi espera es vana,
Ella por una rendija.....
Espía, y me tiene usté
Como un Señor San José.

Me da tabardillo el cuadro,
Y meto piés en cabeza,
Y con la vieja encompadro,
Ya la chica á verme empieza.
—¡Qué bella!—¿Y yo no le cuadro
Me dice con aspereza,
Su aquel?....y me tiene usté
Como un Señor San José.

Ya sacan los piés del plato,
Y á secas me dicen Prieto,
Pero hablé mal del curato
Porque hubo allí un mamotreto,
En que robaba un beato.
¡Oh qué hereje! ¡qué indiscreto!
Contra....un santo....y veame usté
Como un Señor San José.

Por fin oigo cinco misas,
Y al alzar me pongo en cruz:
Provocando indignas risas
De tanto payo avestruz;
En pago ví unas sonrisas
Y unos ojos me dan luz....
Pero no se inquiete usté
Como un Señor San José.

"Flor en el monte escondida,
"Limpia y apacible fuente
"Entre peñascos nacida,
"No se pierda tu corriente
"Pasando estéril la vida.....
¿Vd. me dice indecente
Perdida?.....y me tiene usté
Como un Señor San José.

No me pelo los bigotes.....
Friolera....pues no los gasto,
Pero por tantos mitotes,
Doy con mi paciencia al trasto:
Vamos á amar de palotes,
Amor de niño, amor casto,
Vamos, y me tiene usté
Como un Señor San José.

Me acerco con santo modo,
Y le enseño á una chicuela
Tierno desde el *teoto deodo;*
Pero me miró la abuela
Que dizque le toqué un codo,
Adios, mi muchacha vuela,
La expulsan, y veame usté
Como un Señor San José.

Y no hay nada mas análogo
A la virtud, y contrista,
Que por saber el decálogo,
De Ocampo, Arriaga y Arista,
Vaya á aumentar el catálogo,
La que no es federalista;
Y al grano, hay me tiene usté
Como un Señor San José.

Quise hacerme el Juan Tenorio
De estos lugarejos chuscos,
Y he pasado el purgatorio
Por amores y rebuscos;
Agregué á su repertorio,
Contra lujuria pedruzcos,
Adios, recuerdeme usté
Como un Señor San José

Posdata....mi chica erguida
Dizque me quiso, Dios mio,
Le digo mi alma y mi vida,
Y á sus brazos me confio;
Mas me atina una mordida
Con tan demasiado brio,
Que siempre me tiene usté
Hecho un Señor San José.

Merced á los felices anuncios de que he hablado, se humanizaron mis custodios, sonriéronme las autoridades, y me anticipé las ilusiones de la libertad, y tuve mis paseos por los alrededores del pueblo. En mis cartas íntimas hay una de ellas que pudiera dar idea de mis

PLACERES CAMPESTRES.

A R. ALCARAZ.

A tí el infiel cortesano,
Aspirante á puerco espin,
Con vocacion decidida,
De chivo y potro cerril;
Tú que al andante prefieres
Al *simon* y al calesin,
Y peñas y matorrales
A las banquetas de ahí;
Tú que en tus cartas envidias
Mis auras y mi pensil;
Y mis tendidas llanuras:
Que en el cielo hallas zafir;
En las ranas armonías,
Y esmeralda, en perejil;
Has un esfuerzo, maldito,
Ven y sácame de aquí.
Yo mi pecado confieso,
De rabia voy á morir;
Son diablinos los placeres
De la vida pastoril.

A un paseo me convida
El dueño del *Capulin*
Y me preparan un *cuaco*
Antisocial é incivil,
Con mas tretas que negocio
En que anda la usura ruin,
Lleno como viejo empleado
De resabios mil y mil;
Cuando no *arranca* se *aplasta*
Con el ginete infeliz:
Le tomo quieto el estribo,
Salta como chapulin,
Corta la rienda, marchemos;
¡Oh! qué trotar, qué bullir.
¿Va Vd. contento mi amigo?
Digo sofocado: sí,
Son divinos los placeres
De la vida pastoril.

Hace un sol, no sol que alumbra,
Porque es un sol de freir;
Siento el sudor en mi frente,
Y es aquel trotar sin fin;
Yo me asfixio—tres masorcas
Tiene esta caña gentil;

A pié; dejad los caballos
Señor Fidel—por aquí.
Dando tumbos me adelanto—
Mirad lo que es producir:
Cada pié pesa una arroba
En los surcos—bien decís,
Estupendo calabazo.
Venga Vd.—Me voy á hundir,
Y me agarro de una ortiga
Que pone mi piel carmin;
Sofocado, renegando,
Me resbalo aquí y allí;
Pero ¡qué! se me interrumpe
Con amable sonreír;
O que goces los del campo,
Delicias de serafin:
Son divinos los placeres
De la vida pastoril.

Allá vienen los amigos,
—A todo escape ¡venid!
Y *arrancamos* los corceles....
Nuestra vida está en un tris;
Qué estupendos rodillazos,
Qué rozarse, qué sufrir:
Cómo va.... truenan mis dedos
Con apretones sin fin,
Y hace *lomo* mi caballo
Iracundo y ¡ay de mí!
Como un etcétera quedo
Ya próximo á sucumbir.
—Me derriban, ¡fué una cola!
¡Asesinos!.....y feliz
Si en la maraña de lazos,
Si en las cabriolas salí
Sano y salvo. Entonce escucho
A cien bocas repetir:
En el campo todo es gozo,
Todo inocencia. ¿Es así?
Son divinos los placeres
De la vida pastoril.

El almuerzo.... Oh voz divina,
Bajo el mezquite.... sí, aquí,
Se tiende el delgado lienzo,
Anda listo un galopin,
Y haciendo un nudo las piernas
Y logrando suprimir
Todo lo posible el vientre,
Caigo á plomo cual barril.
Un *charro* enorme preside
En medio de aquel festin,
Tiene la gula en los ojos
Y ensordece de reir.—
Comamos: quién enarbola
Goteando salsa un pernil,
Quién empuña una costilla
Como un arco de violin,
Quién como flauta recorre
Otro bocado feliz,
Y quién como un clarinete
Con pulso firme dá fin
Con el fémur del cabrito,
De una ternura infantil,
El *tlachique* da jaqueca,
Y es atroz su ronco hervir;
Quema el pimiento mis lábios,
La *tortilla* es de aserrin,
Los frijoles en metralla
Se podrian convertir....
Los dedos en un mar Rojo
De indigno *chiltipiquin*
Naufragan ¡¡Oh, qué contento,
Quién la corte envidia aquí!
Son divinos los placeres
De la vida pastoril.

¡Qué vista tan deliciosa!
—Digna de Güido Rení;
Vamos, chicos, á paseo,
Bueno es para digerir,
Y andamos leguas y leguas,
Cuando el sol en el zenit
Amaga nuestra mollera